

Cuentos sin abrazo: ¿Puede la tecnología reemplazar la voz que narra?

Rosa Fernández Madrid (Universidad de Oviedo)

rosafmadrid@gmail.com

RESUMEN

La lectura en voz alta, especialmente cuando es mediada por un adulto, es fundamental para el desarrollo lingüístico, cognitivo y emocional en la infancia. La interacción entre el niño y el adulto durante la narración de cuentos enriquece la comprensión del lenguaje, fomenta el aprendizaje emocional y refuerza las habilidades sociales. Este estudio, con un enfoque cualitativo y exploratorio-descriptivo, analiza si las tecnologías emergentes, como los audiolibros y los libros multimodales interactivos, podrían sustituir la narración de cuentos humana o, en su defecto, complementarla. Los resultados sugieren que, aunque los recursos digitales ofrecen valor, su efectividad depende en gran medida de la mediación adulta. Así, se refuerzan los vínculos afectivos y se apoya el desarrollo integral de los menores, destacando la necesidad de un enfoque que combine tanto la lectura tradicional como la digital.

PALABRAS CLAVE

Lectura en voz alta, mediación adulta, alfabetización, audiolibros, desarrollo emocional, recursos digitales.

ABSTRACT

Reading aloud, particularly when mediated by an adult, is crucial for linguistic, cognitive, and emotional development in early childhood. The interaction between the child and the adult during storytelling enhances language comprehension, fosters emotional learning, and strengthens social skills. This study, employing a qualitative and exploratory-descriptive approach, investigates whether emerging technologies, such as audiobooks and interactive multimodal books, could potentially replace human storytelling or, alternatively, complement it. The findings suggest that, while digital resources offer value, their effectiveness largely depends on adult mediation. Thus, emotional bonds are reinforced, and the child's overall development is supported, highlighting the need for an approach that integrates both traditional and digital reading.

KEY WORDS

Read-aloud, adult mediation, literacy, audiobooks, emotional development, digital resources.

1. INTRODUCCIÓN

La narración de cuentos es una actividad clave en el desarrollo infantil. Sin embargo, la tecnología ha transformado la manera en que los niños acceden a la lectura. Desde hace al menos dos décadas, las tecnologías han permeado casi todos los aspectos de nuestra vida diaria, incluyendo los ámbitos ficticios que solemos ver en la televisión o en el cine. De manera similar, la tecnología ha ido ocupando poco a poco un lugar en la educación y, en particular, en el ámbito literario. Si realizamos una búsqueda superficial en la red, podemos encontrar cientos de recursos de lectura digital: lecturas de cuentos en *Youtube*, libros digitales multimodales que combinan diferentes hipertextos que nos reconducen a nueva información relacionada, *webs*, *apps* y plataformas de creación digital de cuentos con personalización y narración sonora, entre otros. Sin embargo, ningún recurso tecnológico puede reemplazar el acto de un padre, una madre o un educador que nos lea con cariño (Pac *et al.*, 2024).

Si bien muchas investigaciones han concluido que el uso de textos narrativos digitales con un adulto mediador no parece ser menos beneficioso que el de los textos impresos tradicionales, es crucial considerar el potencial distractor que pueden representar los dispositivos táctiles y los elementos interactivos. No obstante, casi todas las investigaciones coinciden en que el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la literatura infantil puede resultar limitado o “pobre” sin la presencia de un mediador adulto (Noguera & Salsa, 2021).

Es por esto que el presente estudio tiene como objetivo analizar el impacto de las TIC en la narración de cuentos y su capacidad para suplir, o complementar, la lectura de cuentos en voz alta por un adulto, familiar o educador. Asimismo, se evaluará cómo los recursos digitales y la lectura mediada, inciden en la comprensión lectora, el desarrollo lingüístico, las habilidades socioemocionales de los infantes y en la atención; evaluando las posibles ventajas y limitaciones. Además, se pretende explorar si la mediación adulta en estos contextos digitales puede mejorar los resultados de su uso. A través de una revisión bibliográfica que examina estudios previos sobre el estado de la cuestión, así como un análisis comparativo de los datos de diversas investigaciones, este estudio busca responder a la pregunta de investigación que aquí se plantea: ¿pueden la tecnología y la IA sustituir el cuento que nos leen papá, mamá o la “profe”?

2. METODOLOGÍA

La presente investigación se encuadra dentro de un enfoque cualitativo y exploratorio-descriptivo, puesto que el objetivo es analizar el papel de la lectura en voz alta y la mediación adulta en la infancia, en contraposición con el uso de las tecnologías como audiolibros, cuentos multimedia e inteligencia artificial. Se parte de la premisa de que la interacción humana en la narración de cuentos se erige como un elemento fundamental en el desarrollo lingüístico, cognitivo y emocional infantil,

por lo que se pretende evaluar si la tecnología podría llegar a replicar, complementar o, incluso, reemplazar esta experiencia. Para la consecución de este objetivo, se realizará una revisión sistemática de la bibliografía, la cual pretende identificar, analizar y sintetizar las investigaciones más recientes sobre la relación entre la lectura en voz alta, la lectura mediada y el impacto de las tecnologías en la lectura y alfabetización infantil.

Para la selección de fuentes, se establecieron criterios rigurosos, incluyendo artículos e investigaciones publicadas dentro de los últimos quince años, que, a pesar de que puede parecer demasiado tiempo para una cuestión tan cambiante como la tecnología, ofrecerán una perspectiva cronológica de la evolución, a lo largo del tiempo, de estas cuestiones. Se priorizaron artículos en inglés, a causa del campo de la investigación, y con metodologías cualitativas y mixtas, excluyendo aquellos sin respaldo empírico o centrados en la población adulta. La búsqueda se realizó en bases de datos como Scopus, PubMed, Frontiers y Elsevier y *National Literacy Trust*.

El análisis de los estudios se organizó en cuatro ejes: beneficios de la lectura en voz alta o mediada, el rol del adulto como mediador, el impacto de los libros digitales y audiolibros y limitaciones de la tecnología en contraposición con la interacción humana. A pesar del rigor metodológico, la revisión puede tener algunas limitaciones como la ausencia de datos primarios y la posible influencia de sesgos metodológicos en algunos estudios. Sin embargo, los hallazgos permitirán reflexionar sobre el rol de la tecnología en la narración de cuentos y su impacto en la infancia.

El papel del cuento y la lectura en voz alta en la etapa de Educación Infantil

Desde el primer día del nacimiento, los bebés son capaces de percibir e identificar las voces de sus figuras de apego, proporcionándoles calma y seguridad. Los diferentes estímulos, auditivos o de cualquier otro tipo, favorecen el desarrollo cerebral de los infantes y, de la misma forma que se les habla o se les canta, son muchas las investigaciones, y las asociaciones del ámbito de la salud, que defienden los beneficios de la lectura en voz alta o compartida en la infancia (Garach, 2024; Monge-Zamorano & López-Mendoza, 2023).

En primer lugar, remontándonos al año 2014, la *American Academy of Pediatrics* ya defendía la lectura en voz alta como elemento fundamental en el desarrollo de la infancia temprana (High *et al.*, 2014). El estudio desarrollado por esta asociación, tenía por objetivo promocionar el desarrollo temprano de la lectura en los infantes mediante la incorporación de libros en las visitas de atención primaria pediátrica. En lo referente a la metodología, éste combinó un apartado de revisión bibliográfica que establecía el estado de la cuestión y un modelo de intervención práctico llamado “RoR”¹, el cual implicaba la proporción de libros adecuados para la lectura en voz alta, así como

¹ *Reach Out and Read*

orientaciones y situaciones concretas para el desarrollo de las mismas. Mediante una observación directa de las interacciones, podía extraerse información sobre los efectos en el desarrollo lingüístico, alfabetización y vínculos emocionales. En los resultados, se estableció que proporcionar libros en las visitas pediátricas, así como favorecer la lectura en voz alta, parece contribuir a una mejora significativa de las cuestiones anteriormente mencionadas. Además, menciona que la satisfacción de las familias con la información y formación recibida era positiva, mejorando su relación con los servicios médicos de su zona.

Posteriormente, en 2024, se ha realizado una actualización de dicho estudio, incorporando el programa RoR también a la UCI neonatal. En este documento, además de reafirmar las conclusiones extraídas anteriormente, se pone en relevancia que los libros impresos favorecen mucho más la interacción y los vínculos familiares que los libros digitales o narrados (Klass *et al.*, 2024). De forma más específica:

Supporting the AAP recommendation of limited screen use in early childhood, with an emphasis on print books for young children because digital books do not foster equivalent parent-child interactions. If screen-based reading or audiobooks are used, recommending parents include reciprocal interactions with their children around these digital activities to promote relational connection and enhance child learning (p. 98).

Tan solo un año después, Riquelme y Munita (2015) realizan una investigación que tiene como objetivo analizar en qué forma y medida influye el mediador, ya sea familiar o educador, en la transmisión y aprendizaje de las competencias emocionales. Metodológicamente, ésta tiene un enfoque experimental y cualitativo, llevando a cabo una observación de una serie de sesiones de lectura en la que varios mediadores leen cuentos infantiles a un grupo de niños, empleando aspectos prosódicos, gestos y preguntas que inviten a la reflexión sobre las emociones propias y de los personajes. Los resultados indicaban que la lectura mediada tiene un impacto muy positivo en el desarrollo emocional de los infantes, ya que los participantes presentaron una mejora en la identificación y manejo de las emociones, tanto propias como ajenas. Además, la investigación pone en relevancia el papel del mediador como elemento seguro en dichos aprendizajes.

Posteriormente, Massaro (2017) realizó una investigación titulada *Reading Aloud to Children: Benefits and Implications for Acquiring Literacy Before Schooling Begins*. Dicha investigación, tenía como objetivo identificar y comparar las características de los discursos dirigidos a la infancia, analizando el nivel de legibilidad de tres contextos: el discurso dirigido al niño, el discurso entre adultos y el empleado en los álbumes ilustrados, para así comprender cómo éstos inciden en el desarrollo de las habilidades lingüísticas y comprensivas del infante en situaciones de lectura compartida. La metodología empleada fue de enfoque comparativo, sirviéndose de cinco fórmulas de

legibilidad estandarizadas para analizar las frases de los diferentes contextos. Los resultados publicados indicaban que la lectura compartida y en voz alta es una herramienta esencial, ya que a pesar de que los libros ilustrados inicialmente son más complejos en términos de gramática y vocabulario, si se complementan con la “sencillez” del discurso dirigido a los niños, haciendo referencias a las imágenes y texto, resultan en una mejor comprensión y adquisición del lenguaje.

Cambiando de década, Saldaña-Gómez *et al.* (2020) analizaron el impacto de la mediación lectora en entornos no convencionales, como mercados y plazas, de Ecuador. Empleando una metodología cualitativa y de acción participativa, algunos estudiantes universitarios acercaron la lectura a infantes de entre 0 y 10 años, empleando la narración oral y algunas actividades complementarias, y realizaron una evaluación posterior mediante encuestas. En el apartado de resultados, además de evidenciar el escaso hábito lector de las zonas de mercado, mostraron el alto interés y disfrute de los menores, así como la gran importancia del mediador de lectura como facilitador de las narrativas y como puente hacia experiencias lúdicas y emocionales.

Dos años más tarde, Martin *et al.* (2022), publicaron una investigación que tenía como objetivo analizar la relación entre la frecuencia de la lectura compartida entre cuidadores e infantes y el desarrollo socioemocional infantil. La metodología empleada se basaba en un enfoque observacional basado en datos del registro médico electrónico de un centro de atención pediátrica, empleando como instrumento de evaluación el cuestionario *Ages and Stages: Social-Emotional*, y comparando las puntuaciones de desarrollo con la frecuencia con la que los cuidadores leían a los cuidados, filtrando también por edad, sexo, inseguridad de vivienda o alimentaria y presencia de depresión del cuidador. Los resultados indicaron que los menores con una exposición más frecuente a lecturas compartidas, presentaban un mejor desarrollo socioemocional.

El año pasado, Garach (2024), de la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria, publicó un artículo en el que recomienda que las familias les proporcionen lecturas en voz alta desde los primeros días a sus hijos e hijas, puesto que existen evidencias científicas de mejoras en el desarrollo cerebral y en los vínculos afectivos, así como de enriquecimiento lingüístico y académico. Además, la autora enumera los múltiples beneficios de dichas lecturas, entre los que se encuentran el fortalecimiento de los vínculos afectivos y emocionales, la mejora del proceso de aprendizaje, una mayor relajación previa a dormir, un mayor conocimiento del mundo, el placer, un mayor desarrollo de la comprensión y la reflexión, la educación emocional, el desarrollo de hábitos y la educación estética.

Evolución de la narración de cuentos con tecnología

En el año 2011, la Academia Americana de Pediatría (Brown & CCM, 2011) publicó una investigación que tenía como objetivo analizar los efectos del uso de dispositivos y recursos digitales

en el desarrollo infantil, más concretamente en los infantes de menos de dos años, prestando atención a aspectos relacionados con el lenguaje, la cognición, la atención y la salud. A pesar de que el estudio no menciona específicamente las TIC como recurso de lectura o escucha de cuentos, los hallazgos pueden resultar aplicables a estos contextos, ya que no existe una implicación de juego activo o de interacción parental o educativa en el uso de las mismas. Metodológicamente, se basaron en una revisión sistemática de estudios previos, así como de datos epidemiológicos para evaluar las consecuencias del consumo de estos medios. Los resultados evidenciaron que la exposición temprana a dispositivos electrónicos y digitales se relacionaba directamente con retrasos en el desarrollo y en los diversos aspectos anteriormente mencionados, así como en el sueño. Además, los autores también sugirieron que los menores demasiado pequeños tienen dificultades para transferir los conocimientos aprendidos mediante pantallas al contexto real. En el apartado *Lost in Translation*, se planteaba que la capacidad de aprendizaje siempre es superior cuando se hace en vivo con un adulto, aunque algunos programas de calidad pueden potenciar sus habilidades sociales, lingüísticas y académicas. En conclusión, la exposición a las pantallas debe ser limitada en esta etapa del desarrollo y se debe fomentar un consumo supervisado y equilibrado.

Uno de los estudios más relevantes para el presente artículo, es el de Takacs *et al.* (2014), el cual realizó un meta-análisis para evaluar si las historias en formato multimedia podrían sustituir el rol de mediador de un adulto en la lectura compartida de historias. El objetivo es analizar si los elementos multimodales de lectura, como las ilustraciones interactivas o animadas, la música y los efectos de sonido, pueden ofrecer un nivel de andamiaje similar al del adulto en cuanto a la comprensión de la historia y el aprendizaje lingüístico de los infantes. Los 29 estudios incluidos, contaban con un total de 1.272 menores de preescolar, *kindergarten* y Educación Primaria, y comparaban la lectura de historias multimedia con la lectura tradicional, con adultos y sin ellos. Además, se calcularon los efectos mediante modelos de estimación generalizada y se evaluaron los posibles sesgos de publicación. En el apartado de resultados, los autores afirmaban que las historias multimedia resultaban más beneficiosas que la lectura tradicional sin mediación de adulto en cuanto a comprensión y vocabulario. En contraposición, no había diferencias significativas entre la lectura de historias multimedia y la lectura tradicional con adulto mediador. Es decir, las historias multimodales tecnológicas pueden llegar a desempeñar un rol similar que el de un adulto que lee cuentos en voz alta, aunque la interacción con la familia o los docentes sigue representando un papel esencial en el aprendizaje infantil, especialmente en lo referente al lenguaje y al desarrollo cognitivo.

Un año más tarde, Bus *et al.* (2015), evaluaron el impacto de los libros electrónicos con elementos multimodales, como la narración oral y elementos auditivo-visuales interactivos, en el desarrollo de la alfabetización, la retención de la información y la comprensión narrativa. La metodología empleada consistió en una revisión sistemática de estudios experimentales y cuasi-experimentales en infantes de

entre 3 y 6 años. Además, se tuvieron en cuenta algunas teorías básicas del aprendizaje como la del procesamiento dual y la teoría del aprendizaje multimedia (Paivio, 1986; Mayer, 2005, como se citó en Bus *et al.*, 2015). Realizada la investigación, los autores establecieron que los libros electrónicos pueden resultar beneficiosos siempre y cuando estén contruidos de una manera coherente, ya que las animaciones y narraciones digitales pueden favorecer a la comprensión y al lenguaje, incluso en aquel alumnado que presente dificultades. Sin embargo, el estudio también alerta sobre el efecto negativo de los elementos hipertextuales distractores, los cuales pueden suponer una sobrecarga cognitiva a los menores. En cualquier caso, los resultados exponen que la personalización de los libros electrónicos, en cuanto a carga de estímulos multimedia, pueden optimizar su uso; la presencia y acompañamiento del adulto es importante en cualquier caso.

Con el cambio de década, Best *et al.* (2020) presentaron una investigación que exploró cómo el acceso y uso de audiolibros influyó en la alfabetización, motivación, imaginación y bienestar emocional de niños y jóvenes de entre 8 y 18 años durante el confinamiento del COVID-19. La metodología se basó en los datos de la Encuesta Anual de Alfabetización de Reino Unido de enero, febrero y marzo de 2020, generando una muestra de 58.000 infantes aproximadamente. Posteriormente, se realizó una encuesta entre mayo y junio en la que participaron 4.141 educandos para identificar posibles cambios de hábitos. Los resultados indicaron que el uso de audiolibros aumentó durante el confinamiento, desarrollando un mayor interés por la lectura en más del 50% de la muestra. Además, dos terceras partes de la muestra indicó que les ayudaba a desarrollar más la imaginación y un tercio que les ayudó con su bienestar emocional. Se pudo concluir que los niños y jóvenes que escuchaban audiolibros tendían a disfrutar más de la lectoescritura, y que, por ende, los audiolibros pueden resultar una herramienta valiosa para la alfabetización, el bienestar emocional y la imaginación.

Más tarde, los autores López-Escribano *et al.* (2021), plantearon analizar el impacto de la lectura de libros electrónicos, interactivos y no interactivos, en el desarrollo de las habilidades emergentes de alfabetización en infantes, comparando ésta con la lectura de libros impresos. Para ello, se realizó una revisión analítica de 14 estudios con un diseño de ensayo controlado aleatorizado, conformando una muestra de 1138 menores de entre 4 y 7 años. Se evaluaron cuatro dimensiones de la alfabetización y se compararon con los diferentes soportes de lectura. En lo referente a los resultados, pudo concluirse que la lectura de *ebooks* interactivos beneficiaba diferentes aspectos de la alfabetización y que los elementos multimedia de los *ebooks*, como la narración en audio, podían ofrecer un apoyo parecido al de un adulto que realiza lectura compartida. Sin embargo, la literatura empleada en el estudio sugiere que el aprendizaje digital siempre es más efectivo cuando se hace de forma compartida con un adulto.

Por último, en este mismo año, Picton y Clark (2025), han presentado una investigación mediante el *National Literacy Trust* en el que se analiza la actitud y comportamiento de infantes y adolescentes

frente al uso del audio en formato audiolibro o *podcast*, para así evaluar su potencial en el desarrollo de habilidades de alfabetización frente a la lectura tradicional. Metodológicamente, se emplearon datos del *Annual Literacy Survey 2024* de Reino Unido, incluyendo a 66.008 jóvenes de entre 8 y 18 años. Entre los resultados, se encuentra que el porcentaje de menores que eligen los audiolibros es superior al que prefiere leer de forma tradicional, identificándose beneficios significativos en relación con el bienestar mental y comprensión lectora. Además, casi un 40% de la muestra afirmó que la escucha de libros les animó a leerlos en formatos más tradicionales lo que pone en relevancia el valor de las tecnologías auditivas como herramientas complementarias, que no sustitutas de la lectura humana.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los estudios revisados en la presente investigación, ponen en relevancia el impacto positivo que tiene la lectura en voz alta en el desarrollo cognitivo, lingüístico y socioemocional de los infantes. Se evidencia que la lectura compartida con adultos enriquece la adquisición del lenguaje, la competencia emocional y la alfabetización temprana, proporcionando un entorno seguro y afectivo enriquecedor (Klass et al. 2024; Monge-Zamorano & López-Mendoza, 2023; Massaro, 2017). En concreto, se ha podido observar que los infantes expuestos a lecturas compartidas desde edades tempranas presentan un mayor desarrollo en la comprensión de relatos y la estructuración del discurso oral (Mendelsohn et al., 2014; Riquelme & Munita, 2023).

En lo referente a la tecnología los libros electrónicos y audiolibros pueden complementar los contextos de lectura, pero en ningún caso reemplazan la interacción con el adulto. Mientras que los libros digitales pueden favorecer a una mejor comprensión mediante elementos multimodales o interactivos, la sobreexposición a pantallas podría afectar la atención y el lenguaje en infantes (Bus et al., 2015; Brown & CCM, 2011).

La lectura compartida favorece también el desarrollo emocional infantil, reduciendo el riesgo de problemas en el ámbito socioemocional y fomentando la empatía (Martin et al., 2022). Los audiolibros, aunque no reemplazan dicha lectura en voz alta, pueden suponer una alternativa interesante en contextos con acceso limitado a adultos lectores, promoviendo la exposición y motivación lectora (Best et al., 2020; Picton & Clark, 2025). Además, las estrategias de mediación en espacios públicos han demostrado ser efectivas para incentivar la lectura, poniendo en relevancia que el impacto no depende únicamente del formato, sino también del contexto y la interacción con las narrativas (Saldaña-Gómez et al., 2020)

Los hallazgos evidencian que la lectura en voz alta por parte de un adulto sigue siendo una estrategia insustituible en el desarrollo infantil, así como en el desarrollo del lenguaje y en la educación emocional.. Aunque las herramientas digitales pueden facilitar el acceso a la literatura y mejorar la

comprensión textual en algunos casos, su efectividad depende en gran medida de la mediación adulta y del uso activo por parte de los menores (Klass *et al.*, 2024; Riquelme & Munita, 2023).

El debate sobre el papel de la tecnología en la lectura infantil no debe plantearse en términos de sustitución, sino de complementariedad. La investigación sugiere que los libros electrónicos y audiolibros pueden ser herramientas valiosas en contextos donde la lectura compartida con adultos no es posible, siempre que su uso sea regulado y favorezca la participación activa del infante en el proceso de construcción del significado (Best *et al.*, 2020; Picton & Clark, 2025). No obstante, se identifican riesgos asociados a la reducción de la interacción social y al uso pasivo de estos recursos, lo que podría afectar el desarrollo del lenguaje y la socialización (Brown & CCMA, 2011).

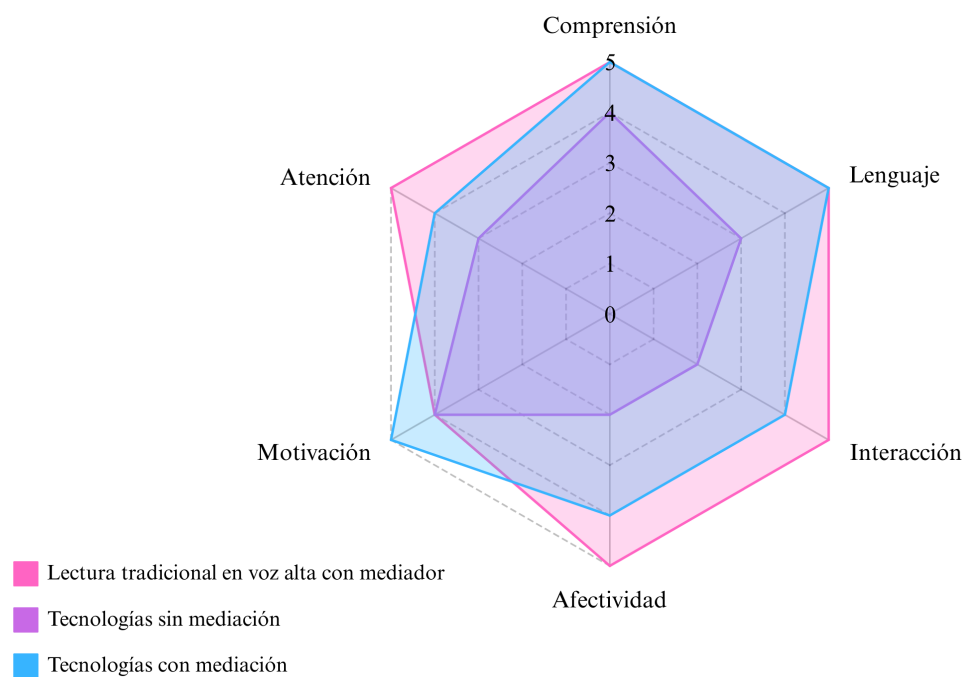
Asimismo, se resalta la importancia del contexto en la efectividad de la lectura. Estrategias como la mediación en espacios comunitarios han demostrado ser una alternativa viable para fomentar la alfabetización en poblaciones con menor acceso a libros físicos (Saldaña-Gómez *et al.*, 2020). Esto refuerza la idea de que la tecnología no debe considerarse un sustituto, sino un complemento dentro de un enfoque integral que combine herramientas digitales con estrategias de lectura compartida.

5. CONCLUSIONES

En primer lugar, y para visualizar de manera rápida el impacto de la tecnología en la narración de cuentos frente a la lectura en voz alta con un adulto mediador, se ha elaborado un gráfico de radar otorgando una puntuación del 1-5 al impacto de ambos enfoques en diferentes dimensiones clave. Éste permitirá observar cómo cada modalidad influye en la comprensión, el lenguaje, la interacción y afectividad, la motivación y la atención. La representación gráfica facilita la identificación de las fortalezas y limitaciones de cada enfoque, ofreciendo una base visual que invita a la reflexión sobre su aplicabilidad en el ámbito educativo.

Figura 1

Comparación de impacto: tecnología sin mediador vs. tecnología con mediador vs. lectura en voz alta con mediador.



Fuente: Elaboración propia

Las evidencias revisadas confirman que la lectura en voz alta con un adulto mediador es un elemento fundamental en el desarrollo lingüístico, cognitivo y emocional infantil. Más allá de la mera exposición al lenguaje escrito, la interacción con un adulto durante la narración, fomenta la adquisición de vocabulario, la comprensión del relato y el andamiaje del pensamiento. Además, enriquece los vínculos afectivos, genera espacios comunicativos y favorece las habilidades socioemocionales y afectivas. Estos aspectos destacan que compartir un cuento es una experiencia que trasciende la transmisión de contenido, ya que se convierte en una vivencia interpersonal que enriquece el mundo interno del infante.

En contraposición el desarrollo tecnológico ha favorecido la proliferación de recursos narrativos digitales que aumentan las oportunidades de acceso a la literatura. Dichos recursos ofrecen beneficios en pos de la motivación lectora y el lenguaje, especialmente en los contextos donde no se tiene tanto acceso a adultos mediadores. Sin embargo, la evidencia parece indicar que estos formatos, si bien complementan de una forma positiva la experiencia lectora, no consiguen replicar en su totalidad la riqueza comunicativa, afectiva y dinámica que se encuentra en la lectura con interacción humana. La mediación adulta es esencial para potenciar los efectos positivos de la lectura, ya que puede adaptarla a las necesidades de los menores y favorecer el diálogo y la reflexión.

Además, la investigación destaca que el impacto de la lectura no depende únicamente del formato del libro o del recurso empleado, sino también del contexto y las dinámicas de lectura. En este sentido, más que reconocer la tecnología como un sustituto de la lectura compartida, se necesario considerarla como un recurso aliado que, cuando se emplea de una forma correcta y adecuada, y con la mediación de un adulto, puede ampliar las oportunidades de acceso a la literatura sin reemplazar el componente emocional y comunicativo de la narración tradicional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Best, E., Clark, C. & Picton, I. (2020). *Children, young people and audiobooks before and during lockdown*. National Literacy Trust.
https://nlt.cdn.ngo/media/documents/Audiobooks_and_literacy_2020.pdf
- Brown, A., & Council on Communications and Media. (2011). Media use by children younger than 2 years. *Pediatrics*, 128(5), 1040-1045. <https://doi.org/10.1542/peds.2011-1753>
- Bus, A. G., Takacs, Z. K. y Kegel, C. A. T. (2015). Affordances and limitations of electronic storybooks for young children's emergent literacy. *Developmental Review*, 35, 79-97.
<https://doi.org/10.1016/j.dr.2014.12.004>
- Garach-Gómez, A. (2024). La importancia de crecer entre lecturas, palabras y cuentos. *Rev Pediatr Aten Primaria*, 26(102), 123-125. <https://doi.org/10.60147/06d801cb>
- Klass, P., Miller-Fitzwater, A. & High, P. C. (2024). Literacy promotion: An essential component of pediatric primary care. *Pediatrics*, 154(6), 94-103. <https://doi.org/10.1542/peds.2024-069090>
- López-Escribano, C., Valverde-Montesino, S., & García-Ortega, A. (2021). The Impact of E-Book Reading on Young Children 's Emergent Literacy Skills: An Analytical Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(12), 6510.
<https://doi.org/10.3390/ijerph18136510>
- Massaro, D. W. (2017). Reading Aloud to Children: Benefits and Implications for Acquiring Literacy Before Schooling Begins. *American Journal of Psychology*, 130(1), 63-72.
<https://doi.org/10.5406/amerjpsyc.130.1.0063>
- Mendelsohn, A. L., Cates, C. B., Weisleder, A., Berluke Johnson, S., Seery, A. M., Canfield, C. F., Huberman, H. S., Dreyer, B. P. & Klass, P. (2014). Literacy promotion: An essential component of primary care pediatric practice. *Pediatrics*, 134(2), 404-409.
<https://doi.org/10.1542/peds.2024-069090>

- Martin, K. J., Beck, A. F., Xu, Y., Szumlas, G. A., Hutton, J. S., Crosh, C. C., & Copeland, K. A. (2022). Shared reading and risk of social-emotional problems. *Pediatrics*, 149(1), 1-11.
<https://doi.org/10.1542/peds.2020-034876>
- Monge-Zamorano, M. & López-Mendoza, S. (2023). Importancia de que los padres lean cuentos a los niños desde que nacen. *Canarias pediátrica*, 47(1), 68-71.
<https://scptfe.com/importancia-de-que-los-padres-lean-cuentos-a-los-ninos-desde-que-nacen/>
- Noguera, I. & Salsa, A. (2021). Un estudio microanalítico de la lectura compartida de libros tradicionales y electrónicos en la infancia temprana. *Revista de Psicología y Educación*, 16(2), 232-247. <https://doi.org/10.23923/rpye2021.02.212>
- Pac, A. B., Bahamonde, S. M. & Skvarca, M. N. (2024). La tecnología en el mundo de la literatura infantil. Consideraciones más allá de los soportes y las estrategias en educación. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, (15), 49-81.
<https://doi.org/10.25185/15.3>
- Picton, I., & Clark, C. (2025). *Children and young people's listening in 2024*. National Literacy Trust.
https://nlt.cdn.ngo/media/documents/Children_and_young_peoples_listening_in_2024_MgzFHgw.pdf
- Riquelme, E. & Munita, F. (2023). Mediated Reading of Children's Literature as Paradigmatic Scenario to Develop Emotional Competence. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 33, 1-6.
<http://dx.doi.org/10.1590/0102.3772e33315>
- Saldaña-Gómez, D. P., Barrera-Garnica, C. X. & Fajardo-Pacheco, I. J. (2020). Mediación y animación a la lectura infantil: caso mercados y plazas. *Revista Killkana Sociales*, 4(1), 1-12.
https://doi.org/10.26871/killkana_social.v4i1.617
- Takacs, S. K., Swart, E. K. & Bus, A. G. (2014). Can the computer replace the adult for storybook reading? A meta-analysis on the effects of multimedia stories as compared to sharing print stories with an adult. *Frontiers in Psychology*, 5(1366), 1-12.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.01366>